

VILLANCICO

Poema popular tradicional compuesto generalmente por versos octosílabos o hexasílabos, distribuidos según el siguiente esquema:

- a) *estribillo* de dos o cuatro versos, que anuncia el tema
- b) *mudanza*, constituida por una estrofa (o varias), que frecuentemente es una redondilla;
- c) *vuelta* o *enlace*: un verso de enlace y uno o dos versos que repiten total o parcialmente el estribillo.

| | |
|---|-----------------|
| <i>Verde verderol endulza la puesta de sol</i> | Estribillo |
| <i>Palacio de encanto el pinar tardío arrulla con llanto la huida del río</i> | Mudanza |
| <i>Allí el nido umbrío tiene el verderol: Verde verderol endulza la puesta de sol</i> | Vuelta o enlace |

(Juan Ramón Jiménez)

El villancico hunde sus raíces en la *cantiga de estribillo* o *cantiga de refram* galaico-portuguesa, paralela a la *dansa provençal* o el *virelai* o *chanson balladée* francesa, que a su vez han podido desarrollarse a partir del zéjel. Durante la Edad Media fue la composición tradicional más arraigada entre el pueblo –de ahí su nombre (de villano)– y en los Cancioneros del siglo XV aparece ya como género definido. En su época de mayor popularidad se empleará en temas devotos, sobre todo en la Navidad, pero también en temas amorosos con tintes pastoriles y bucólicos. Su esplendor lo alcanzará durante los siglos XVI y XVII, si bien se ha mantenido hasta nuestros días, como demuestra el citado ejemplo de Juan Ramón Jiménez.

Una variante del villancico es la letrilla, que se diferencia por su contenido burlesco-satírico. Un buen ejemplo es este poema de Quevedo:

*Poderoso caballero
es don Dinero*

Madre, yo al oro me humillo:
él es mi amante y mi amado,
pues, de puro enamorado,
de continuo anda amarillo;
que, pues doblón o sencillo
hace todo cuanto quiero.

*Poderoso caballero
es don Dinero*

Nace en las Indias honrado,
donde el mundo le acompaña;
viene a morir en España,
y es en Génova enterrado.
Y pues quien le trae al lado
es hermoso aunque sea fiero.
*Poderoso caballero
es don Dinero*

ZÉJEL

Poema de origen árabe-español proveniente de la moaxaja, adaptado a la métrica románica, supuestamente inventado por Mucáddam de Cabra, formado generalmente por versos octosílabos, distribuidos según un esquema similar al del villancico:

- a) *estribillo* de uno o dos versos
- b) *mudanza*, tres versos monorrimos;
- c) *verso de vuelta*: un solo verso que rima con el estribillo.

Las diferencias con el villancico residen en que la mudanza del zéjel es un trístico monorrimo (y en villancico es una redondilla). Además el estribillo zejelesco suele ser de dos versos, mientras el del villancico es de tres o cuatro.

| | | |
|---|----------------------------|-----------------|
| A | Dicen que me case yo: | Estribillo |
| A | no quiero marido, no | |
| B | Más quiero vivir segura | Mudanza |
| B | n'esta sierra a mi soltura | |
| B | que no estar en ventura | |
| A | si casaré bien o no | Verso de vuelta |

(Gil Vicente)

Aparecen zéjeles en las Cantigas de Alfonso X y en el Libro de buen amor y fue cultivado por los poetas cancioneriles (Villasandino, Gómez Manrique, etc.). De esa época es el siguiente zéjel anónimo con estribillo de tres versos:

Tres morillas me enamoran
en Jaén,
Axa y Fátima y Marién

Tres morillas tan garridas
iban a coger olivas,
y hallábanlas cogidas
en Jaén.
Axa y Fátima y Marién...

Durante el Renacimiento lo usaron Juan del Encina, Gil Vicente y Santa Teresa, entre otros. Su esplendor llegaría hasta el Barroco y aún gustó a algunos poetas del siglo XX (Alberti, Juan Ramón Jiménez, etc).